

Libres en Locura.

Campelo, Lorena.

Cita:

Campelo, Lorena (2014). *Libres en Locura. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/22>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/59h>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LIBRES EN LOCURA

***“Y al ser del hombre no sólo no se lo puede comprender sin la locura,
sino que ni aún sería el ser del hombre
si no llevara en sí la locura como límite de su libertad”.***

Jacques Lacan

En sus escritos, Lacan menciona “no se vuelve loco el que quiere”¹. Freud, por su parte señalaba, en Análisis terminable e interminable, “*El yo normal es una ficción ideal. El yo anormal no es, por desdicha, una ficción*”. Entonces, me pregunto, ¿cómo pensar a la locura? ¿Es una entidad clínica independiente? ¿Locura y psicosis son sinónimos?

Como primer punto, considero que las locuras -en plural- son afecciones transestructurales, y no se corresponden a una entidad particular- psicosis, neurosis, perversión. Esta idea es necesaria aclararla, principalmente, en función de los efectos que puede tener en la clínica analítica, y que son comúnmente erróneos en el discurso cotidiano. El término locura alude a perder el *locus*, el lugar. El loco es aquel que está fuera de lugar, desubicado. Psicosis se piensa, en lo general, en función de un déficit, o falencia “les falta algo”. Tanto uno como otro concepto parecen ser definidos por la negativa, y confundidos entre sí.

Para el Psicoanálisis, el establecer un diagnóstico no es una mera clasificación de manual, sino que implica pensarlo junto a la localización subjetiva. Si no se localiza al sujeto, ese detalle clínico en lo singular, no puede haber diagnóstico. No alcanza con meras impresiones, y para ello hay que trabajar con la categoría de la enunciación “cuándo dice tal cosa el sujeto, ¿desde dónde lo dice?”. La localización subjetiva es un acto ético del analista. Por ejemplo, diagnosticar de psicosis a una paciente histérica

¹ Lacan, J. *Acerca de la causalidad psíquica*. Escritos I. Siglo XXI. 2010.

“enloquecida” puede orientar la dirección de la cura por un camino nocivo. La locura como tal, es una posición del sujeto que puede encontrarse tanto en la psicosis, como en la neurosis y en la perversión.

Tomo un ejemplo, a modo de viñeta clínica, que en este caso nos ofrece la literatura, a través de Bioy Casares, en uno de sus cuentos inéditos “El amigo del agua”, relata la historia de un tal Sr. Algaroti, quien vivía solo, y trabajaba en su tienda de pianos. Un día cualquiera, escucha que el agua de la canilla del lavatorio le habla, y refiere que a partir de esa situación comienzan a obrar cambios importantes en su vida, hasta el día en que el agua se silencia, y puede volver a su rutina anterior.² Podría pensarse que la situación vivenciada por el Sr Algaroti da cuenta de una locura fenoménica o episódica que muestra de alguna manera esa estructura “loca” que es esencial del hombre, que hace a las nervaduras de la estructura subjetiva. Sin embargo, no por ello, podríamos homologar locura y psicosis, punto esencial para situar el proceso diagnóstico.

Las Locuras, así como la Psicosis, son términos que han sido empleados desde antes del surgimiento del Psicoanálisis. Se pueden constatar las diferentes acepciones que han tenido ambos, tanto en el campo de la teología, filosofía, psiquiatría, entre otros. Así, Lacan, por ejemplo, se refiere a Erasmo, quien en su *Elogio de la Locura* distingue la locura creadora de la de las Furias, o sea, la patológica. “*Habla la locura: Sin mí, el mundo no puede existir ni por un momento, pues, ¿no está lleno de locura todo lo que se hace entre los mortales?, ¿no lo hacen locos y para locos? Ninguna sociedad, ninguna convivencia pueden ser agradables o duraderas sin locura...*”³

² López, Sergio. *El amigo del agua*. Palabra de Bioy. Conversaciones con Sergio López. Emecé. 2000. Bs As. Pág. 114

³ Rotterdam, E. *Elogio de la locura*. Espasa Libros, SLU, 1999. Barcelona

Lacan, a lo largo de su enseñanza, distingue dichos conceptos, y cuestiona la idea dada de que podían considerarse sinónimos. Entonces vale preguntarse, ¿Qué los diferencia?
¿Un psicótico no enloquece?

Para poder fundamentar la idea que intento plasmar, tomaré un momento de la enseñanza de Lacan, momento en el cual propone un más allá de la teoría estructural que distingue neurosis de psicosis, en función de la presencia o ausencia del Nombre del Padre, y toma como nuevas herramientas conceptuales, a los tres registros, RSI, y la teoría de los nudos. La psicosis es conceptualizada como una manera particular de anudamiento de los registros RSI distinto del de la neurosis, y la locura como su desanudamiento. Ya no se distinguen clases sino modos de anudamientos de los registros ante esa relación universal que tiene todo ser hablante con el lenguaje. Lacan menciona la locura como desanudamiento de los tres registros, por oposición a la estructura de la psicosis definida como una forma particular de anudamiento (no borromeo) distinto del anudamiento de la neurosis (borromeo). La locura se presenta de modo transversal a las estructuras clínicas, lo que no impide que tenga con ellas puntos de cruce. Es interesante ubicar la distinción entre locura y psicosis, aunque el límite no sea absoluto, como tampoco lo es con la neurosis. Neurosis, perversión y psicosis son modos de nombrar cómo se estructura el sujeto en su relación con el lenguaje y con el cuerpo. La locura como dato clínico implica esta puesta en acto de la impotencia del sujeto ante la eclosión de goce que se hace pregunta, impotencia que lo deja desarticulado en su discurso y en su cuerpo.

**"...Y en mi locura encontré la libertad y la seguridad que da el que no le entiendan a uno,
pues quienes nos comprenden esclavizan algo de nosotros..."**

Khalil Gibran

AUTORA: Lic. Lorena Campelo

BIBLIOGRAFÍA

- *Freud, Sigmund (1911), Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente, en Obras Completas, Tomo XII, Amorrortu, Buenos Aires, 1984.
- *Freud, Sigmund. Duelo y Melancolía, en Obras Completas , tomo XIV, Amorrortu, Buenos Aires, 1984.
- *Lacan, Jacques. (1946), Acerca de la causalidad psíquica, en Escritos 1, México, Siglo XXI, 1975.
- *Lacan, Jacques. (1955-56), El Seminario Libro 3: Las Psicosis, Buenos Aires, Paidós, 1995.
- *Lacan, Jacques. (1958), De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis, en Escritos 2, México, Siglo XXI, 1975.
- *Lacan, Jacques (1975-76), El Seminario Libro 23: Le Sinthome, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- *Miller, J.-A. y otros, Los inclasificables de la clínica psicoanalítica, ICBA-Paidós, Buenos Aires, 1999
- *Miller, J.-A. y otros, La psicosis ordinaria, ICBA-Paidós, Buenos Aires, 2003.
- *Miller J.A., Embrollos del cuerpo, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- *Muñoz, Pablo. Las locuras según Lacan. Letra Viva. Buenos Aires. 2012
- *Naparstek, Fabián. “Psicosis ordinarias y toxicomanías”, en El psicoanálisis aplicado a las toxicomanías, Ed. TyA, Buenos Aires, 2003
- *Naparstek, Fabián. “Los inclasificables en las toxicomanías y la psicosis”, en Introducción a la clínica con toxicomanías y alcoholismo III, Ed. Grama, Buenos Aires, 2010

